



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

El *Genji Monogatari* y su representación en las artes plásticas japonesas a lo largo de la historia

Genji Monogatari and its representation in japanese visual arts throughout history

Autora

Ana Garde Lamas

Director

V. David Almazán Tomás

Facultad de Filosofía y Letras

2025

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	Pág. 3
1.1. Justificación del trabajo	Pág. 3
1.2. Estado de la cuestión	Pág. 3
1.3. Objetivos	Pág. 4
1.4. Metodología aplicada	Pág. 4
2. CONTEXTO DEL <i>GENJI MONOGATARI</i>	Pág. 5
2.1 ARGUMENTO DEL <i>GENJI MONOGATARI</i>	Pág. 5
2.2 ANÁLISIS DEL <i>GENJI MONOGATARI</i>	Pág. 6
3. IMPACTO DEL <i>GENJI MONOGATARI</i> EN EL ARTE JAPONÉS	Pág. 8
3.1. Periodo Heian: <i>Genji Monogatari Emaki</i>	Pág. 8
3.2. Escuela Tosa, siglo XV	Pág. 10
3.3. Escuela Kanō, siglo XVI	Pág. 12
3.4. Escuela Rinpa, siglo XVII	Pág. 14
3.5. El <i>Genji Monogatari</i> en el grabado <i>ukiyo-e</i> en el periodo Edo	Pág. 15
3.6. El <i>Genji Monogatari</i> en el periodo Meiji	Pág. 17
3.7. El <i>Genji Monogatari</i> en el siglo XX	Pág. 19
4. CONCLUSIONES	Pág. 22
5. ÍNDICE DE IMÁGENES	Pág. 24
6. BIBLIOGRAFÍA	Pág. 25
7. WEBGRAFÍA	Pág. 25

1. INTRODUCCIÓN:

1.1. JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO:

El tema elegido para la elaboración del TFG se debe a la gran importancia del *Genji Monogatari*, una de las obras manuscritas más antiguas conservadas de la historia, ya que es una obra fundamental dentro de la literatura japonesa y una valiosa fuente de estudios sobre la época en que fue escrita.

El trabajo se centra en las distintas maneras en que se ha plasmado esta obra, desde las ilustraciones en papel hasta los medios audiovisuales modernos; lo cual supone un acercamiento de los lectores a las artes visuales japonesas.

1.2. ESTADO DE LA CUESTIÓN:

El estudio del *Genji Monogatari* es largo y complejo por varios factores. Los principales son, por un lado, la antigüedad del libro, escrito hace más de mil años, lo que implica un deterioro de algunas de sus partes debido al paso del tiempo; y por otro la dificultad añadida de su comprensión, desde el punto de vista contemporáneo y occidental, al tratarse de una obra situada en el Japón del siglo XI.

En este último aspecto ha resultado muy útil la versión digital de la novela del año 2012, traducida por Xavier Roca-Ferrer, la cual se trata de la primera traducción completa en castellano de la obra. En la introducción de dicha versión se da una explicación exhaustiva del *Genji Monogatari* y su contexto político, social y cultural.

Para el estudio de las diversas adaptaciones que se han realizado del *Genji Monogatari*, desde la época en que fue escrito hasta la actualidad, son especialmente relevantes las siguientes obras:

Envisioning The Tale Of Genji: Media, Gender, And Cultural Production, de Haruo Shirane, profesor de Literatura y Cultura Japonesa en la Universidad de Columbia; *The Tale Of Genji A Japanese Classic Illuminated* y *Genji a picture album*, de Melissa McCormick, profesora de Cultura y Arte Japonés en la Universidad de Harvard, y John T. Carpenter, curador de Arte Japonés del Museo Metropolitano de Nueva York.

Para la parte del grabado *ukiyo-e* se ha recurrido al libro *Estampas japonesas* de Elena Barlés y David Almazán, profesores de Arte de Asia Oriental de la Universidad de Zaragoza.

Para el conocimiento específico de las estampas realizadas en el periodo Meiji destaca el libro *Estampas del Genji Monogatari*, del profesor David Almazán. Asimismo se ha dispuesto del catálogo de la exposición sobre las estampas de Ebina Masao, celebrada en la UNED de Barbastro entre diciembre de 2024 y febrero de 2025.

1.3. OBJETIVOS:

- Realizar un análisis y breve resumen del *Genji Monogatari*.
- Explicar el contexto histórico en que se sitúa la obra, mostrando las características principales de la sociedad y la vida de la época.
- Exponer de manera detallada y en orden cronológico las ilustraciones que se realizaron del *Genji Monogatari* a lo largo de la historia, incluyendo los cambios artísticos y sociales que se produjeron en cada época.
- Exponer las obras más relevantes sobre el *Genji Monogatari* que se produjeron en cada periodo histórico de Japón.

1.4. METODOLOGÍA APLICADA:

En primer lugar, se ha realizado una elección del tema y una acotación del esquema general. A continuación se ha recopilado información de los libros y catálogos antes mencionados, los cuales fueron seleccionados a través de la base de datos de la Biblioteca María Moliner de la Universidad de Zaragoza.

Para realizar el análisis y contextualización del *Genji Monogatari* se ha recurrido a la versión digital de la novela, la cual se encuentra disponible online en formato PDF.

También se han consultado páginas web y blogs especializados en el arte y la cultura niponas para aportar una información más detallada sobre las distintas escuelas artísticas activas en el Japón medieval.

Por su parte las imágenes han sido seleccionadas y extraídas de algunos de los libros previamente seleccionados y de varias páginas web.

Una vez seleccionadas las fuentes necesarias para la realización del trabajo, se ha hecho una lectura previa del contenido, señalando las partes más relevantes, y luego una lectura más profunda del mismo. Por último, se ha procedido a la redacción del trabajo siguiendo el esquema anteriormente establecido.

2. CONTEXTO DEL *GENJI MONOGATARI*:

El *Genji monogatari* es una novela escrita en torno al año 1006 por Murasaki Shikibu, una escritora y poeta de la corte imperial japonesa de finales del periodo Heian, (794-1185).

No se tienen muchos datos sobre su autora, se sabe que nació hacia el año 978 y estaría emparentada con la poderosa familia de los Fujiwara. Hacia el año mil se casó y tuvo una hija; y entre los años 1006 y 1007 entró al servicio como dama de honor de Shoshi (o Akiko), una de las consortes del emperador Ichijo, seguramente cuando ya había empezado a escribir su novela¹.

El periodo Heian se inicia con el traslado de la capital de Japón a una ciudad de nueva planta, a la que se denominó Heian-kyo y posteriormente Kioto. Esta era fue una época de paz en la que cultura cortesana del país floreció a niveles sorprendentes, destacando su refinamiento, sensibilidad y exquisitez.

Hay que puntualizar que esta sofisticada cultura era patrimonio exclusivo de la élite social, siendo inaccesible para el pueblo llano. Los aristócratas vivían en una lujosa y hermética burbuja, no se dedicaban a las armas y se dedicaban por completo al ocio y cultivo de todas las disciplinas artísticas (caligrafía, pintura, música), siendo la literatura el arte que alcanzó cotas más altas.

Las damas de la corte tuvieron una gran importancia en el ámbito cultural de este periodo, fueron ellas las que desarrollaron una literatura propia y crearon algunas de las obras más sobresalientes de la literatura, no sólo japonesa sino universal; siendo ejemplos destacados *El libro de la almohada*, de Sei Shonagon, y el *Genji Monogatari*.

2.1 ARGUMENTO DEL *GENJI MONOGATARI*

La novela se divide en dos partes, la primera abarca los primeros treinta y tres capítulos y la segunda comienza a partir del capítulo cuarenta y dos.

La primera parte gira en torno al protagonista de la novela, Genji, quien es hijo del emperador y una concubina, Kiritsubo, que muere cuando Genji tiene tres años. El emperador queda sumido en una gran tristeza pero encuentra consuelo en otra mujer, la dama Fujitsubo, a la que hace su esposa.

Protegido por su padre, Genji contrae matrimonio a los doce años con una dama de alta cuna llamada Aoi, a la que enseguida engaña con numerosas amantes. Sus romances extramatrimoniales comienzan con su propia madrastra, con la que tendrá un hijo, el futuro emperador Reizei.

Poco después Genji conoce a la que será el gran amor de su vida, Murasaki, sobrina de Fujitsubo, en una visita que hace a Kitayama, un área montañosa al norte de Kioto. El príncipe enseguida se siente fascinado por la niña, que entonces tenía diez años, y no duda en llevársela a su palacio, donde la educará para ser su mujer ideal.

¹ ROCA-FERRER X., "Introducción", *Genji Monogatari*, Destino, Barcelona, 2012, p. 24.

Cuando la muchacha cumple quince años Genji decide que ya está lista para casarse y la desvirga en una cruda escena. Este episodio, intolerable en la actualidad, no lo era tanto en su época, aunque ya resultaba escandaloso.

Pasado un tiempo el emperador fallece y sus enemigos políticos toman el poder. Se descubre la relación secreta entre Genji y una concubina del hermano del emperador, lo cual le hará caer en desgracia teniendo que partir al exilio a la playa de Suma. Allí mantiene una relación amorosa con la hija de un exgobernador, la dama de Akashi, con la que tendrá una hija que se convertirá más tarde en emperatriz.

Tres años después Genji vuelve del exilio reclamado por el nuevo emperador, Reizei, el cual sabe que Genji es su verdadero padre y le otorga el puesto que le corresponde nombrándolo primer ministro. Es en este punto cuando el protagonista alcanza su máximo esplendor.

A partir del capítulo 34 comienza el declive. Genji se casa por conveniencia con la llamada Tercera Princesa, que es seducida por el sobrino de Genji, Kashiwagi, y tiene un hijo de él, Kaoru. La nueva boda de Genji perjudica la relación entre él y Murasaki, quien enferma gravemente y muere. La muerte de su amada hunde a Genji en una profunda depresión de la que no llegará a recuperarse, falleciendo un año después.

La segunda parte, conocida como los “Capítulos Uji”, transcurre después de la muerte de Genji en un pequeño pueblo llamado Uji. Los protagonistas de esta parte son Kaoru y Niou, nieto de Genji y la dama de Akashi.

En los últimos capítulos se muestra la rivalidad entre los dos jóvenes por el amor de Ukifune, hija de un príncipe imperial. Ésta se ve incapaz de decidirse entre uno u otro y, llevada por la desesperación, se arroja al río Uji, aunque sobrevive y acaba recluyéndose en un monasterio cercano. Al principio, tanto Kaoru como Niou creen que la muchacha ha muerto, pero un tiempo después descubren que sigue viva.

El último capítulo, titulado “El puente flotante de los sueños” termina repentinamente, con Kaoru preguntándose si la joven ha sido escondida por Niou. Este final abrupto puede deberse a que el capítulo está inconcluso, aunque algunos autores lo consideran un final abierto².

2.2 ANÁLISIS DEL *GENJI MONOGATARI*

La novela de Genji, también traducida como romance o historia, es la primera novela larga de la historia y, para muchos, la primera novela psicológica de la literatura universal. La obra es difícil de clasificar por su tono variado, que presenta un equilibrio perfecto entre lo trágico, lo cómico y lo cotidiano.

En su versión definitiva se compone de cincuenta y cuatro capítulos de diversa extensión, que en su época circularon con independencia unos de otros, por lo que se cree que los títulos con los que se les conoce les fueron atribuidos con posterioridad.

² Ibidem, p. 16-17.

En su tiempo el *Genji Monogatari* no se leía sino que se narraba en voz alta. Este dato se conoce gracias a obras contemporáneas, como el *Murasaki Shikibu Nikki* (*Diario de Murasaki Shikibu*), escrito entre los años 1007 y 1010, en el que se menciona una de estas lecturas en voz alta³.

Los primeros manuscritos que nos han llegado del libro datan de finales del siglo XII y la versión completa con los 54 episodios apareció en el XIV, aunque no fue hasta el siglo XVIII cuando se empezó a contemplar la obra en su totalidad.

La novela es una de las fuentes más fiables para conocer como era el arte de los siglos X y XI, del que quedan muy pocos testimonios. Por ejemplo, la descripción del palacio de Genji aporta numerosas indicaciones sobre la forma y la distribución de la arquitectura palacial y de la jardinería del momento.

Son especialmente completas las minuciosas aportaciones sobre etiqueta y moda, destacando sobre todo la moda femenina. La vestimenta de las damas de la corte Heian era realmente espectacular, y consistía en la superposición de numerosas prendas que siempre debían armonizar cromáticamente. Esta compleja indumentaria se denomina *jūnihitoe*, que significa vestirse con doce capas⁴.

Todos los personajes del relato pertenecen a la aristocracia de la corte imperial japonesa, los *yoki hito*. Ninguno de ellos es mencionado por su nombre, ya que en su época esto se consideraba de mala educación, de manera que los personajes masculinos son nombrados por su rango o título y los personajes femeninos reciben nombres de flores o que aluden a su relación con algún personaje importante⁵.

La novela es un retrato de la sociedad del periodo Heian y sus personajes se basan en personas reales que conoció la autora, pero no debe considerarse una crónica de sucesos sino una auténtica novela en el sentido moderno. Es más, en el *Diario de Murasaki* se puede observar que ya en época de la autora había una tendencia a considerar su obra como una “crónica”, idea que ella rechazaba reivindicando su carácter de obra de ficción⁶.

En su conjunto, la novela de Murasaki nos habla del ascenso y caída de Genji a lo largo de su vida. Esta tradición está presente en muchas obras literarias niponas, que no solo muestran el auge de un héroe, sino también su declive.

La obra no solo es un relato de conquistas amorosas y pugnas por el poder, sino que también incluye profundas reflexiones sobre la condición humana, lo que la eleva a la categoría de universal. La narración está impregnada de un sentimiento propio del pensamiento japonés, el denominado *mono no aware*, que define la melancolía por lo efímero de la existencia y la conciencia de la impermanencia de todas las cosas⁷.

³ VV.AA. *Diarios de damas de la corte Heian*, (trad. de Xavier Roca-Ferrer), Destino, Barcelona, 2007, *Diario de Murasaki*, p. 106.

⁴ ALMAZÁN, D., *Estampas del Genji Monogatari...*, op. cit., p. 17-18.

⁵ *Ibidem*, p. 15-16.

⁶ VV.AA. *Diario de Murasaki...*, op. cit. p. 106.

⁷ ALMAZÁN, D., *Estampas del Genji Monogatari*, Satori arte, Gijón, 2022, p. 15-16.

3. IMPACTO DEL *GENJI MONOGATARI* EN EL ARTE JAPONÉS

Desde el siglo XII hasta la actualidad las escenas del *Genji Monogatari* se han representado a través de diversas manifestaciones artísticas. Ya desde finales del periodo Heian se empezaron a realizar ilustraciones de la novela, aunque estas se trataban de artículos de lujo sólo al alcance de la aristocracia.

Esta situación se mantuvo hasta el periodo Edo, en el cual el desarrollo de la xilografía y las ediciones impresas ilustradas del *Genji Monogatari* hicieron accesible la obra a las clases populares.

Con la apertura de Japón a occidente en el periodo Meiji las ilustraciones de la obra se modernizaron incorporando elementos contemporáneos.

En el siglo XX la novela se convirtió en uno de los elementos principales de la cultura popular japonesa gracias a las adaptaciones al manga, el cine y el anime⁸. Entre las numerosas adaptaciones cinematográficas, destaca la primera película de animación basada en la obra, realizada en 1987 por el director Gisaburo Sugii. También se han creado más de veinte versiones manga del *Genji Monogatari*, entre ellas destaca la serie *The Tale of Genji: Dreams at Dawn*, realizada por la ilustradora Yamato Waki entre 1979 y 1993.

En la actualidad *La novela de Genji* sigue presente en series de televisión, videojuegos y todo tipo de productos de la industria cultural nipona⁹.

3.1. Periodo Heian: *Genji Monogatari Emaki*

Se conoce como *Rollo ilustrado del Genji Monogatari* o *Genji Monogatari Emaki* a un excepcional conjunto de pinturas de gran calidad, declaradas Tesoro Nacional, que conforman la versión ilustrada más antigua de la obra. Las pinturas se atribuyen a Fujiwara Takayoshi y datan aproximadamente entre los años 1120 y 1140.

La obra se trata de un emakimono, un tipo de pintura de origen chino que se desarrolla en un soporte horizontal de papel o seda cuya extensión solía alcanzar varios metros de largo, por lo que se tenía que guardar enrollado.

El *Genji Monogatari Emaki* es un conjunto compuesto por varios rollos con ilustraciones de cada uno de los capítulos del libro, de los que solo se conservan diecinueve escenas, repartidas en varios museos de Japón.

Estas pinturas presentan las características del *yamato-e*, “pintura de Japón”, un estilo de pintura en color que se gestó durante el periodo Heian en contraposición al *kara-e*, “pintura de estilo chino”, que era monocroma.

Este estilo se caracteriza por un dibujo muy definido con trazo fino en tinta negra, colores planos muy variados e intensos, y un gran preciosismo decorativista.

⁸ SHIRANE, H., *Envisioning The Tale Of Genji: Media, Gender, And Cultural Production*, Columbia University Press, Nueva York, 2008, p. 2.

⁹ ALMAZÁN, D., *Estampas del Genji Monogatari...*, op. cit., p. 25-26.

El paisaje se usa como simple fondo de las escenas, siendo las figuras humanas las protagonistas de la composición. No hay una preocupación por la perspectiva, lo que se aprecia en la ausencia de planos de profundidad; de modo que los elementos lejanos se ubican en la parte superior de la composición, mientras que los elementos situados en primer plano aparecen en la parte inferior.

Todas las escenas a vista de pájaro y las composiciones son asimétricas. Para permitir ver lo que sucede en los interiores se empleaba un recurso muy efectista denominado *fukinuki yatai*, que consistía en eliminar los techos de las habitaciones, recurso que se mantendrá a lo largo de los siglos en la pintura japonesa.

Tampoco preocupa demasiado el realismo, lo que se refleja en el empleo del color y la representación de los personajes. Todos los personajes presentan un aspecto idealizado y una expresión mínima, con unas narices y bocas diminutas y unos ojos delineados con simples rayas oblicuas.

No hay una individualización de las figuras, sino que estas siguen los principios de la moda y los ideales de belleza de la época; las mujeres aparecen vistiendo el *junihihtohe* y luciendo una larguísima melena que llega hasta el suelo, mientras que los hombres portan diversos sombreros lacados.

Los colores se emplean con fines simbólicos para reflejar la atmósfera de la escena o los estados de ánimo de los personajes; en este caso el color se encuentra actualmente muy apagado, pero en su época debió ser mucho más vivo¹⁰.



[fig. 1] Escena del capítulo 39 “Yūgiri”, del *Genji Monogatari Emaki*, atribuido a Fujiwara Takayoshi, siglo XII

¹⁰ ALMAZÁN, D., *Estampas del Genji Monogatari...*, op. cit., p. 18.

3.2. Escuela Tosa, siglo XV:

A partir del XV creció la demanda de obras y se conservan más ejemplos de versiones ilustradas del *Genji Monogatari*. Los profesionales especializados en las ilustraciones de la novela pertenecían a la escuela Tosa, escuela formada por pintores que trabajaron al servicio de la corte imperial de Kioto. Su actividad se inició a principios del siglo XIV y se extendió durante los períodos Muromachi (1333-1573), Momoyama (1573-1615) y Edo (1615-1868).

El arte de los Tosa mantenía los principios del *yamato-e*, con perfiles muy marcados en los objetos y figuras y colores planos e intensos. Sus obras muchas veces estaban encuadradas en álbumes, lo que ha favorecido su conservación, aunque también pueden encontrarse en biombos y otros formatos.

El artista más importante de esta escuela fue Tosa Mitsunobu, activo entre 1462 y 1525, quien fue un famoso retratista de aristócratas y militares. Su obra abarcó desde pequeños formatos, como abanicos y emakimonos, hasta biombos (*byōbu*) y puertas correderas (*fusuma*). En su obra destaca el *Genji monogatari gajō* (Álbum del *Genji monogatari*), de 1510, el álbum completo más antiguo que se conserva, compuesto de cincuenta y cuatro pares de pinturas, acompañadas por caligrafías realizadas por el calígrafo Sanjonishi Sanetaka¹¹.



[fig. 2] Escena del capítulo 35 “Brotos tiernos”, segunda parte, del *Genji monogatari gajō*, Tosa Mitsunobu, 1510

¹¹ CARPENTER, JOHN T., y MCCORMICK M., *The Tale Of Genji A Japanese Classic Illuminated*, The Metropolitan Museum of Art, New York, 2019, p. 174.

A finales del período Muromachi los artistas de la escuela Tosa inauguraron el formato de pintura a gran escala. Uno de los ejemplos más antiguos de este nuevo formato es el *Akashi/Ukifune zu byōbu* (*Biombo de Akashi/Ukifune*), realizado entre 1528 y 1530, atribuido a Tosa Mitsumochi (1522-1569). También se le atribuye el *Genji monogatari kuruma arasoī zu byōbu* (*Biombo del Cuento de Genji, Batalla de los Carruajes*), de 1560¹².

Durante el período Momoyama fueron los nuevos y poderosos líderes militares, los *daimyō*, los principales impulsores para la producción de las pinturas inspiradas en el *Genji monogatari*, debido a que asociaban estas obras con la familia imperial y las utilizaban como herramienta política para legitimar su poder.

Entre las pinturas más representativas encargados por los *daimyō* están el Álbum del *Genji monogatari* de Tosa Mitsunobu y el *Genji monogatari tekagami* (*Biombo del cuento de Genji*, 1612), de Tosa Mitsuyoshi (1539-1613), conservado en el Museo Nacional de Tokio¹³.

El principal representante de la Escuela en el periodo Edo es Tosa Mitsuoki (1617–1691), quien ilustró varios capítulos del *Genji*, como la escena del capítulo cinco, “Wakamurasaki” (“La joven Murasaki”).

Además fue el autor de uno de los retratos más famosos de la autora de *La historia de Genji*, *Murasaki Shikibu escribiendo el Genji Monogatari en el templo Ishiyama*. En la pintura, Murasaki Shikibu aparece sentada en una habitación vistiendo una túnica colorida, propia de una dama de la corte, en la que predominan los colores verde y rojo. La autora aparece en el momento en que se dispone a escribir su novela, reclinada sobre su escritorio y sosteniendo un pincel, a su alrededor hay rollos de papel esparcidos. A diferencia de la mayoría de imágenes de la escritora, en las que aparece contemplando el reflejo de la luna en el agua, aquí se la representa mirando hacia el interior de la estancia¹⁴.



[fig. 3] *Murasaki Shikibu escribiendo el Genji Monogatari en el templo Ishiyama*. Tosa Mitsuoki, siglo XVII

¹² SHIRANE, H., *Envisioning The Tale Of Genji...*, op. cit., p. 172-173.

¹³ SHIRANE, H., *Envisioning The Tale Of Genji...*, op. cit., p. 171-174.

¹⁴ CARPENTER, JOHN T., y MCCORMICK M., *The Tale Of Genji...*, op. cit., p. 136.

3.3. Escuela Kanō, siglo XVI:

Desde la segunda mitad del XVI se produjo un periodo de luchas por la unificación de Japón que tuvo como consecuencia la edificación de grandes castillos y el crecimiento urbano de las ciudades. Estos tiempos convulsos coinciden con la llegada de los primeros europeos, en concreto de España y Portugal. La venida de estos extranjeros supuso el desarrollo de una nueva manifestación artística entre lo japonés y lo ibérico, denominada arte *namban*, aunque los temas de la literatura clásica nipona seguían siendo populares.

El arte en este periodo se caracteriza por una pintura decorativa que seguía el estilo *kinpeki*, basado en la utilización de pigmentos fuertes y brillantes, entre los que predomina el color azul, sobre fondos dorados. El periodo Momoyama fue la época de máximo esplendor del estilo *kinpeki* debido a la gran demanda de pinturas para decorar los interiores de los castillos erigidos en aquel tiempo.

Los principales seguidores de este estilo fueron los miembros de la escuela Kanō, una nueva estirpe de pintores fundada a mediados del periodo Muromachi por Kanō Masanobu (1434-1530). Esta escuela permaneció activa hasta el siglo XIX y acaparó en Kioto y Edo los principales encargos de las clases gobernantes del país.

Sus obras se caracterizan por una gran brillantez cromática y por sus ricas composiciones, en las que abunda el uso de pintura dorada y de láminas de oro. Sus temas predilectos son los paisajes y las escenas de género; sobre todo las vistas de ciudades, que eran auténticos retratos de la vida cotidiana de la época y sus festividades populares. Los forjadores de la Escuela Kanō fueron Kanō Masanobu y su hijo Kanō Motonobu (1476-1539), y su representante más brillante fue Kanō Eitoku (1543-1590).

Kanō Motonobu fue el autor de la decoración interior del templo de Daisen-in, que realizó con motivo de su fundación en 1513. El artista ejecutó las pinturas de las puertas correderas de la habitación principal, en las que representó las cuatro estaciones del año a partir del tema “Flores y pájaros de las cuatro estaciones”, tema recurrente en la pintura japonesa.

Esta obra marcó un punto de inflexión en el tratamiento que hasta entonces se le daba al paisaje, al situar la vegetación en primer plano, generalmente árboles y flores. En la composición los árboles presentan unas grandes dimensiones, hasta el punto de salirse del encuadre, y los troncos se usan como eje asimétrico.

Kanō Eitoku, nieto de Motonobu, fue uno de los artistas más célebres y requeridos de su época, trabajando en la decoración de paredes y *fusuma* de suntuosos castillos como el de Azuchi, construido por Oda Nobunaga, uno de los grandes unificadores de Japón; y el de Osaka, levantado por el general Toyotomi Hideyoshi.

Su virtuoso estilo se convirtió en el paradigma del arte del periodo Momoyama, con trazos contundentes, composiciones asimétricas y elementos gigantescos. La principal característica de su pintura es la presencia de nubes doradas, logradas mediante el empleo de láminas de oro, las cuales ocultan algunas zonas de la composición y enmarcan distintas escenas.

Esto se puede observar en una de sus obras más conocidas, *Vistas de dentro y fuera de la capital*, de hacia 1570, una pareja de biombos que representan el interior y el exterior de Kioto.

En 1574 realizó el *Genji monogatari zu byōbu* (*Biombo del Genji monogatari*) por encargo de Oda Nobunaga. Por desgracia este biombo no se conserva, pero probablemente era similar a una pareja de biombos atribuidos al mismo autor en los que se representaba a gran escala varias escenas de la novela.

Otro artista destacado fue Kanō Sanraku (1559-1635), discípulo de Eitoku, quien siguió el estilo de su maestro, con fondos dorados y enormes árboles que no se muestran totalmente. En su producción destacan las pinturas de los *fusuma* del monasterio Daikaku-ji de Kioto, que realizó hacia 1620, basadas en el clásico tema de flores y árboles; y los dos biombos con tigres y dragones del templo Myōshin-ji de Kioto, ejecutadas entre 1631 y 1635.

También realizó varios biombos con temáticas del *Genji monogatari*, el más destacado es el *Kuruma arasoī zu byōbu* (*Biombo de la batalla de los carruajes*), el cual es un Tesoro Nacional conservado en el Museo Nacional de Tokio. Esta pantalla representa una escena del capítulo nueve del *Genji* en la que se produce un choque entre los carruajes de la dama Aoi y una de las amantes principales de Genji, la princesa Rokujō. El artista transmite toda la tensión del momento con una composición caótica y unas figuras agitadas enfrentadas violentamente entre sí¹⁵.



[fig. 4] Detalle del *Kuruma arasoī-zu byōbu*. Kanō Sanraku, siglo XVII

¹⁵ CARPENTER, JOHN T., y MCCORMICK M., *The Tale Of Genji...*, op. cit., p. 52.

3.4. Escuela Rinpa, siglo XVII:

A principios del siglo XVII se produjo un notable crecimiento de las ciudades que condujo al desarrollo de una clase urbana que tuvo un peso importante en el desarrollo artístico del momento.

En este contexto surgió un grupo de artistas que trabajaron para esta nueva clase urbana denominado Escuela Rinpa. En realidad no se trata de una escuela sino de un movimiento pictórico surgido en Kioto, que destaca por su elegante estética en todas las artes plásticas, tanto la pintura, como la cerámica o la caligrafía.

El movimiento fue creado por Hon-Ami Kōetsu (1558-1637), un reconocido ceramista, calígrafo y maestro de la laca que realizó todo tipo de pinturas en abanicos, biombos y emakimonos. Entre sus obras destaca el *Emaki de las grullas*, en el que caligrafía y pintura se superponen fusionándose completamente.

Las características generales de esta escuela son el uso de fondos dorados, figuras estilizadas que tienden hacia la abstracción, líneas onduladas y predominio de colores intensos, cálidos y luminosos. Sus principales representantes son Tawaraya Sōtatsu (1576-1643) y Ogata Kōrin (1658-1716).

Tawaraya Sōtatsu se caracteriza por un estilo propio muy personal, basado en fondos dorados, colores vivos y planos y perfiles ondulados para dar a sus obras una apariencia liviana. Sōtatsu actualizó la pintura *yamato-e* trasladándola de los *emakimonos* a formatos más grandes, sobre todo biombos y puertas correderas. Sus obras más conocidas son *Dioses del viento y del trueno*, una pareja de biombos de mediados del XVII.

El artista también representó dos capítulos del *Genji Monogatari* en otra pareja de biombos de mediados del XVII, conservados en el Museo Sekikadō Bunko de Tokio, titulados *Sekiya-zu* y *Miotsukushi-zu* respectivamente. Los biombos presentan ciertas diferencias en el tratamiento compositivo, mientras que en el derecho se genera cierta perspectiva a través del escalonamiento de las colinas verdes del fondo; el izquierdo presenta un aspecto más acorde con el estilo del autor, con un camino ondulado y pinos retorcidos que parecen acoger a los numerosos personajes de la parte inferior. Ambas pantallas presentan un detallismo muy minucioso que se aprecia en algunos elementos, como la cortinilla de bambú de la carreta tirada por el buey de la mampara derecha.



[fig. 5] Biombo *Sekiya Miotsukushi-zu*. Tawaraya Sōtatsu, siglo XVII

El artista más famoso de esta escuela fue Ogata Kōrin (1658-1716), pintor y calígrafo, quien introdujo importantes innovaciones en la técnica pictórica. Sus composiciones se basan en conjuntos de objetos abstractos de colores planos sobre fondos de oro o plata. Su principal novedad fue la eliminación de la línea del contorno mediante una nueva técnica denominada *tarashikomi*, que consistía en aplicar el pigmento cuando todavía esta húmeda su base. Entre sus obras más conocidas se encuentra la pareja de biombos *Flores rojas y blancas de ciruelo*, de inicios del XVIII.

También destaca Ogata Kenzan, pintor, ceramista y calígrafo, hermano de Kōrin. La mayoría de sus obras son cerámicas y lacas basadas en diseños de su hermano, uno de sus trabajos más creativos es el cuenco de té *Flor de Luna*, que incluye un motivo y un poema que aluden al cuarto capítulo del *Genji monogatari*, “Yūgao”¹⁶.

3.5. El *Genji Monogatari* en el grabado *ukiyo-e* en el periodo Edo:

El periodo Edo fue una época de aislamiento en el que se decretó el cierre de Japón a los extranjeros. También fue un periodo de paz y estabilidad en la que se dio un notable desarrollo cultural y hubo un importante crecimiento económico, en especial en una parte de la población dedicada al comercio, los *chōnin*.

Dicho sector llegó a alcanzar un notable poderío económico, pero continuaba siendo una clase social inferior, por lo que no podían participar en las cuestiones de estado, y tampoco podían viajar fuera del país debido al cierre de sus fronteras. En esta situación desarrollaron una cultura propia que desembocó en el grabado *ukiyo-e*, término que significa pintura o imagen del mundo flotante ¹⁷.

La técnica utilizada por la Escuela *ukiyo-e* fue la xilografía, grabado en madera tallada que usa generalmente papel como soporte. Al principio esta escuela utilizaba una técnica llamada *sumizuri-e*, en la que se empleaba tinta negra *sumi*, con lo que el resultado eran estampas en blanco y negro.

Con el paso del tiempo, y debido a la atracción por el color que tenían los clientes, los editores y artistas buscaron un procedimiento que permitiera la producción de estampas en color. En 1765 se logró encontrar dicho procedimiento con la técnica *nishiki-e*, o estampado de brocado, con la que se logró aplicar más de diez colores en un mismo grabado con excelente calidad. Este sistema alcanzó de inmediato un enorme éxito y sustituyó por completo a todas las técnicas anteriores¹⁸.

Las imágenes con temáticas del *Genji monogatari* se popularizaron desde mediados del XVII, surgiendo el género del *Genji-e*. Muy pronto se hicieron versiones impresas de la novela ilustradas con estampas populares, las primeras ediciones aparecieron en Kioto entre las décadas de 1650 y 1660, y a partir de 1670 comenzaron a publicarse ediciones en Edo¹⁹.

¹⁶ CARPENTER, JOHN T., y MCCORMICK M., *The Tale Of Genji...*, op. cit., p. 268.

¹⁷ BARLÉS E., Y ALMAZÁN, D., *Estampas japonesas, Historia del grabado japonés y de su presencia en España*, Fundación Torralba-Fortún, Zaragoza, 2007, p. 13-15.

¹⁸ *Ibidem*, p. 29-32.

¹⁹ SHIRANE, H., *Envisioning The Tale Of Genji...*, op. cit., p. 179.

Estos libros impresos siguieron la iconografía canónica en el *ukiyo-e*, tomando como modelo las pinturas de la escuela Tosa. Los libros más importantes fueron *Eiri Genji monogatari* y *Osana Genji*.

En esta época el *Genji monogatari* era valorado más por su poesía que por el relato en sí, por esta razón lo más frecuente era que se realizaran ilustraciones de los poemas que aparecían en la novela. También era muy común que se hicieran parodias o *mitate*, un subgénero del *ukiyo-e*, en los que se asociaban episodios de la obra con beldades de la época y con todo tipo de temas.

En la primera mitad del siglo XVIII el género del *Genji-e* tuvo cierto auge gracias a los trabajos de Nishikawa Sukenobu y Okumura Masanobu, quienes modernizaron las composiciones con un tono más ligero y contemporáneo.

Okumura Masanobu (1686-1764) fue un artista representativo del *ukiyo-e* de principios del siglo XVIII especializado en *Genji-e*. Fue el autor de las ilustraciones para las traducciones vernáculas de *La novela de Genji*, que se publicaron entre 1707 y 1710, en las que los personajes aparecen representados con vestimenta de la época, al estilo *ukiyo-e*²⁰. Masanobu también creó una serie con ilustraciones de los 54 capítulos de la novela, aunque solo nos han llegado algunas imágenes.²¹

En 1829 se publicó una novela gráfica titulada *Nise Murasaki Inaka Genji* (*El Genji rústico y la falsa Murasaki*), presentada por su autor Ryutei Tahehiko como una parodia del *Genji monogatari*. La novela tuvo un gran éxito en parte debido a las ilustraciones de Utagawa Kunisada (1786-1865), al que se le encargaron series de estampas con este tema desde 1838. De hecho, la mayor parte de las estampas del género *Genji-e* pertenecen a series que aluden a esta novela²². Kunisada desempeñó un papel fundamental en la ilustración de *El Genji rústico*, para el que realizó numerosas xilografías que destacan por sus composiciones dinámicas y expresivas, una gama cromática brillante y un detallismo minucioso en las vestimentas de los personajes.



[fig. 6] Ilustración del *Nise Murasaki Inaka Genji*, volumen 20, Utagawa Kunisada, 1838

²⁰ Ibidem, p. 184.

²¹ Ibidem, p. 190.

²² ALMAZÁN, D., *Estampas del Genji Monogatari...*, op. cit., p. 23-24.

3.6. El *Genji Monogatari* en el periodo Meiji:

La era Meiji (1868-1912) se corresponde con el gobierno del emperador Mutsuhito, quién restauró la institución imperial tras una breve guerra civil. Este periodo coincide con la apertura de Japón a las grandes potencias occidentales, comenzando una época de rápida modernización del país.

También se produjo una revalorización nacional de las épocas históricas en las que gobernó la familia imperial, especialmente el periodo Heian, y a finales del periodo surgió un renovado interés por *La novela de Genji*, considerada la obra literaria más importante de la era Heian. Muchos artistas se inspiraron en esta obra para realizar pinturas y grabados, destacando el *Genji gojûyon jô, Cincuenta y cuatro capítulos del Genji Monogatari*, una serie de estampas a color realizada por Ogata Gekkō (1859-1920) entre 1892 y 1895²³.

Gekkō nació en Edo dentro de una familia de comerciantes. Su primer nombre fue Masanosuke pero en 1881 quedó huérfano y adoptó el nombre de la familia Ogata, apellido vinculado con uno de los movimientos artísticos más importantes del arte nipón, la Escuela Rinpa.

Su formación fue autodidacta, aprendiendo el oficio mediante la copia de ilustraciones de maestros del periodo Edo, sobre todo Kikuchi Yōsai. El pintor desarrolló su carrera durante el auge de la industria editorial, trabajando como decorador e ilustrador de libros para diversas editoriales. Pronto se descubrió que tenía un gran talento para la pintura, y a los veinticinco años ya era un profesional reconocido. Esto le permitió lograr contratos para trabajos más importantes, como eran las series de estampas a color²⁴.

En sus obras Gekkō recogió la antigua tradición marcada por la escuela Tosa y la pintura *yamato-e*, en un nuevo estilo nacional que se enmarca dentro de la pintura *nihonga*, de la que se hablará más adelante. El artista fue uno de los últimos ilustradores del *Genji monogatari* que siguió los patrones clásicos del *ukiyo-e*, utilizando el procedimiento propio de esta escuela, la xilografía, con la técnica del *nishiki-e*.

En los *Cincuenta y cuatro capítulos del Genji Monogatari* se une la ilustración con la caligrafía, incluyendo en cada grabado un poema significativo del capítulo que aparece representado.

Todas las estampas presentan una estructura homogénea y siguen el formato *ōban*, el formato estándar del *ukiyo-e*. En la parte superior de cada una aparece un cartucho rectangular rojo con el nombre de la serie y el número de cada capítulo. A su lado se sitúa otro cartucho de color blanco en el que se indica el título del capítulo y un poema breve. En el fondo de los cartuchos blancos se representa el *Genji-mon*, un emblema geométrico que identifica cada uno de los capítulos del libro.

²³ Ibidem, p. 26-27.

²⁴ Ibidem, p. 29-30.

En las estampas destaca el trazo fino y seguro y el uso original del color, que tiende hacia tonos suaves en los fondos, con predominio de los verdes y amarillos, sobre los que destacan colores más llamativos como el rojo y el morado.

En general suelen aparecer pocos personajes porque se busca una atmósfera de intimidad, y las figuras presentan un canon estilizado, a diferencia del canon habitual de la Escuela *ukiyo-e*, que es más achaparrado.

La mayoría de escenas ocurren en el exterior, lo que permite al autor mostrar su talento como paisajista. Los paisajes están representados de una manera muy realista y reflejan de forma verídica los cambios en la naturaleza a lo largo de las estaciones del año, las cuales están perfectamente ambientadas con una paleta muy sutil de colores transparentes que recuerdan a la acuarela.

Muchas veces los paisajes aparecen envueltos en nubes o en la niebla, lo cual es una convención arcaica procedente de la pintura *yamato-e*.

Las escenas interiores, menos numerosas, se desarrollan en corredores bien iluminados que permiten apreciar la elegancia de los palacios señoriales y de los jardines en cada estación²⁵.



[fig. 7] Estampa del capítulo 6 “La flor de cártamo”, de la serie *Cincuenta y cuatro capítulos del Genji monogatari*. Ogata Gekkō. 1892

²⁵ Ibidem, p. 32-40.

3.7. El *Genji Monogatari* en el siglo XX:

Entre finales del siglo XIX y el estallido de Segunda Guerra Mundial predominaron en Japón dos corrientes artísticas contrapuestas, por un lado la pintura que imita el arte occidental, denominada *yōga*; y la corriente *nihonga*, un estilo de pintura surgido en respuesta a los avances de la pintura *yōga*. Si bien este estilo se basaba en tradiciones de más de mil años de antigüedad, el término fue acuñado en el período Meiji para distinguirlo de las pinturas de estilo occidental.

Los artistas de *nihonga* se formaron en el uso de medios y técnicas pictóricas convencionales, pero introdujeron novedades en sus obras con las que buscaban revitalizar el estilo, como la introducción de sombreado y volumen al estilo occidental, o creando efectos de textura y transparencia. Algunos de los pintores de *nihonga* más destacados fueron Kikuchi Keigetsu (1879-1955), Matsuoka Eikyū (1881-1938), y Ebina Masao (1913-1980).

El *Genji monogatari* fue uno de los temas que inspiraron a estos artistas, destacando la pareja de biombos titulados *Las Princesas Uji* (*Uji no Miya no himegimitachi*), realizados por Matsuoka Eikyū en 1912. Esta obra, inspirada en el *Genji monogatari emaki*, pueden considerarse una de las mayores obras maestras de la pintura del *Genji monogatari* en la era moderna. En estas pantallas el autor renueva el estilo *yamato-e*, con un colorido claro y luminoso y un tratamiento más realista de las figuras, que son casi de tamaño natural²⁶.



[fig. 8] Biombo de *Las Princesas Uji*. Matsuoka Eikyū. 1912

Un hecho relevante para la difusión de *La novela de Genji* entre el pueblo nipón fue la traducción al japonés moderno, realizada por la escritora y poeta Yosano Akiko (1878-1942), en su libro *Shin'yaku Genji monogatari* (*Nueva traducción del Genji monogatari*); publicado entre 1912 y 1914.

²⁶ CARPENTER, JOHN T., y MCCORMICK M., *Genji a picture album*, catálogo, The Metropolitan Museum of Art, New York, 2009, p. 33-34.

La portada e ilustraciones del libro fueron realizadas por el pintor y grabador Nakazawa Hiromitsu (1874-1964), en un estilo completamente moderno que fusiona a la perfección la tradición del grabado *ukiyo-e* con una estética próxima al arte occidental²⁷.



[fig. 9 y 10] Ilustraciones de la *Nueva traducción del Genji monogatari*. Nakazawa Hiromitsu, 1912-1913

Tras finalizar la 2ª Guerra Mundial Japón quedó sumido en una grave crisis nacional debido a la derrota y posterior ocupación norteamericana del país. Esto provocó que la sociedad nipona dirigiera la mirada hacia el pasado histórico de la nación y rememorara con nostalgia las obras y estilos puramente representativos de su cultura. En este contexto el *Genji Monogatari* fue ensalzado como un símbolo cultural y se produjo una popularización de la obra a través de nuevas adaptaciones, traducciones y medios audiovisuales, convirtiéndose en un clásico de la literatura japonesa²⁸.

Unos años después del conflicto el pintor Ebina Masao realizó la última de las grandes series sobre los 54 capítulos del *Genji monogatari*, una serie de estampas a color mediante la técnica del *nishiki-e*.

Masao nació en Kioto dentro de una familia de pintores y se formó en la Universidad de Kioto, siendo discípulo de Kikuchi Keigetsu. Su formación estuvo condicionada por el militarismo de Japón de los años 30 y 40, que culminó en la Segunda Guerra Mundial.

Su visión tradicionalista, fruto de su formación con un artista de nihonga, encajaba perfectamente con los ideales artísticos del momento, lo que le permitió obtener prestigiosos premios y recibir encargos de la Casa Imperial.

²⁷ Ibidem, p. 41.

²⁸ SHIRANE, H., *Envisioning The Tale Of Genji...*, op. cit., p. 277.

En 1953 publicó la serie *Ilustraciones en Xilografía de los 54 capítulos del Genji Monogatari*, de la que se hicieron 200 ejemplares. Las estampas de cada ejemplar se reunieron en un estuche japonés, en el que cada grabado original aparecía dentro de una funda en la que, en japonés y en inglés, se ofrecía una sinopsis del capítulo.

En la parte superior de cada estampa se sitúa el título del correspondiente capítulo escrito sobre un *Genji-mon*, y en una esquina inferior aparece el sello de Ebina Masao, que empleaba como firma²⁹.

La serie destaca por sus bellísimas composiciones de colores vibrantes y pobladas por figuras elegantes en las que se destaca la riqueza de las vestimentas.

Las escenas siguen la tradición de la pintura yamato-e, con personajes siempre en actitudes serenas, rostros con rasgos mínimamente definidos, composiciones asimétricas, techos abiertos que permiten contemplar el interior de las habitaciones y colores planos e intensos; aunque introduce novedades técnicas como brillos, degradados y efectos metálicos.

En esta serie hay un número similar de estampas ubicadas tanto en el exterior como en el interior. Las escenas de los interiores permiten apreciar la suntuosidad de la arquitectura palaciega y su lujoso mobiliario. Por su parte, las escenas ambientadas en el exterior presentan una magnífica representación de la naturaleza, con delicados jardines y magníficos paisajes en los que se reflejan las distintas estaciones del año.



[fig. 11] Estampa del capítulo 28 “El tifón”, de la serie *Ilustraciones en Xilografía de los 54 capítulos del Genji Monogatari*. Ebina Masao, 1953

²⁹ PÉREZ ESMIOL, A., y ALMAZÁN, D., *Genji Monogatari: 54 capítulos ilustrados por Ebina Masao*, catálogo, UNED, Huesca, 2024-2025, p. 4-6.

4. CONCLUSIONES:

El *Genji Monogatari* es sin duda la gran obra maestra de la literatura japonesa de todos los tiempos, no solo por tratarse de la primera novela de la historia sino por su carácter universal, ya que trata de temas atemporales como el paso del tiempo, el amor, los celos o la soledad.

La obra es una valiosa fuente de información para conocer la sociedad y cultura del periodo Heian, ya que en sus páginas se pueden encontrar numerosas y detalladas descripciones sobre la moda, costumbres y manifestaciones artísticas de la época.

Son especialmente minuciosos los detalles sobre la vestimenta de las damas de la corte, lo que permite conocer los gustos estéticos que imperaban en la moda del momento. También aporta detalles extensos sobre las diversas artes que se cultivaban, como el tipo de instrumentos musicales que se tocaban, o la práctica de la escritura; pues la caligrafía era uno de los pilares fundamentales en la educación de la clase aristocrática y requería un laborioso proceso de aprendizaje.

Lo más destacado de la obra es su amplio repertorio de poemas, de una extraordinaria sensibilidad y refinamiento, ya que la poesía era la disciplina más valorada dentro de la corte del periodo Heian.

A pesar de no tener muchos datos sobre su autora, Murasaki Shikibu, en la obra se puede apreciar su gran talento para la escritura, y también una mentalidad muy avanzada para la época al ahondar en los sentimientos humanos y otros temas universales, lo que la convierte en una auténtica novela.

La novela de Genji tuvo un gran impacto en el arte nipón desde fechas muy tempranas, su influencia perduró a lo largo de toda la historia de Japón hasta la actualidad y se convirtió en fuente de inspiración para numerosos artistas.

Las ilustraciones del libro a lo largo de la historia permiten observar los importantes cambios artísticos y sociales que se produjeron en cada periodo. Los primeros ejemplos ilustrados de la obra son escasos debido, por un lado, a que muchos de ellos no se conservan, y por otro lado a que se trataban de objetos de lujo sólo al alcance de la élite social.

Del Japón medieval (siglos XIII-XVII) nos ha llegado un mayor número de obras de arte sobre el *Genji Monogatari*, bien porque se realizaron en formatos más grandes, sobre todo pinturas de biombos y puertas correderas; o que facilitaban una mejor conservación, como los libros encuadernados. Sin embargo, seguían siendo objetos exclusivos encargados por la clase gobernante del momento.

Esta situación cambió con el desarrollo del grabado *ukiyo-e* en el periodo Edo, lo cual permitió la producción masiva de libros impresos y abrió el acceso a las imágenes de la novela al público general, lo que impulsó su popularización.

La apertura de Japón a occidente en el periodo Meiji no afectó a la popularidad del libro, sino que se incrementó debido a la revalorización que se produjo en este periodo de las obras producidas en las épocas imperiales.

En el siglo XX la obra se siguió representando en pinturas, grabados y otros formatos, en los que se incorporaron nuevas técnicas y estilos modernos por influencia del arte occidental. Durante la posguerra el *Genji Monogatari* fue ensalzado como una de las obras más representativas de la cultura japonesa, y desde mediados de siglo se realizaron adaptaciones del mismo en los nuevos medios audiovisuales surgidos en la centuria (cine, anime y manga).

A día de hoy continúan surgiendo nuevas adaptaciones de la novela, que sigue siendo un elemento fundamental de la cultura nipona.

Como se ha visto, *La historia de Genji* se ha representado en innumerables ocasiones, aunque se puede considerar que las ilustraciones de la obra proliferaron a partir del periodo Edo a través del grabado *ukiyo-e*. Desde mediados del siglo XVII hasta el XX muchos grandes artistas japoneses realizaron obras con escenas de la novela, y algunos de ellos llegaron a completar series de estampas de sus 54 capítulos, entre las que destacan las de Ogata Gekkō y Ebina Masao.

Ambas series, aunque fueron realizadas en épocas distintas, presentan una característica común que es partir de una técnica pictórica tradicional, el grabado *ukiyo-e* en el caso de Gekkō y pintura *yamato-e* en el de Masao; y renovarla incorporando novedades técnicas y detalles propios de su estilo personal.

Hubo muchos otros pintores con formación tradicional que, como los dos mencionados anteriormente, incluyeron algunos aspectos novedosos en sus obras, por ejemplo Matsuoka Eikyū en su biombo de *Las princesas Uji*; también hubo artistas que realizaron ilustraciones en un estilo totalmente moderno, como Nakazawa Hiromitsu en la *Nueva traducción del Genji monogatari*.

En resumen, *La novela de Genji* es una obra excepcional debido a su enorme impacto cultural, el cual ha perdurado a lo largo de los siglos, y ha servido como referencia para un gran número de artistas y escuelas, que adaptaron su historia a los diferentes estilos y gustos artísticos que se han dado en cada periodo histórico de Japón.

Para concluir, la vigencia del *Genji Monogatari* durante más de mil años, y su concepción como novela en el sentido moderno del término, la convierten en una de las obras más importantes de la historia de la literatura, no solo japonesa, sino universal.

5. ÍNDICE DE IMÁGENES:

[fig. 1] Escena del capítulo 39 “Yūgiri”, del *Genji Monogatari Emaki*, atribuido a Fujiwara Takayoshi, siglo XII, Museo Gotoh

https://en.wikipedia.org/wiki/Genji_Monogatari_Emaki [consultada en 30/5/2025]

[fig. 2] Escena del capítulo “Brotos tiernos”, segunda parte, del *Genji monogatari gajō*, Tosa Mitsunobu, 1510, Museo de Arte de Harvard/Museo Arthur M. Sackler, CARPENTER, JOHN T., y MCCORMICK M., *The Tale Of Genji...*, op. cit., p. 174

[fig. 3] *Murasaki Shikibu escribiendo el Genji Monogatari en el templo Ishiyama*, Tosa Mitsuoki, siglo XVII, Templo Ishiyamadera, Otsu, ALMAZÁN, D., *Estampas del Genji Monogatari...* op. cit. p. 11

[fig. 4] Detalle del *Kuruma arasoizu byōbu*, Kanō Sanraku, siglo XVII, Museo Nacional de Tokio, CARPENTER, JOHN T., y MCCORMICK M., *The Tale Of Genji...*, op. cit., p. 52

[fig. 5] Biombo *Sekiya Miotsukushi-zu*, Tawaraya Sōtatsu, siglo XVII, Museo Sekikadō Bunko de Tokio, ALMAZÁN, D., *Estampas del Genji Monogatari...* op. cit. p. 20

[fig. 6] Ilustración del *Nise Murasaki Inaka Genji*, volumen 20, Utagawa Kunisada, 1838, Colección Bujalance

<https://blogukiyo.es/el-genji-rustico> [consultada en 30/5/2025]

[fig. 7] Estampa del capítulo 6 “La flor de cártamo”, de la serie *Cincuenta y cuatro capítulos del Genji monogatari*, Ogata Gekkō, 1892, ALMAZÁN, D., *Estampas del Genji Monogatari...*, op. cit., p. 62

[fig. 8] Biombo de *Las Princesas Uji*, Matsuoka Eikyū, 1912, Museo de Arte de la Ciudad de Himeji, CARPENTER, JOHN T., y MCCORMICK M., *The Tale Of Genji...*, op. cit., p. 228

[fig. 9 y 10] Ilustraciones de la *Nueva traducción del Genji monogatari*, Nakazawa Hiromitsu, 1912-1913, Colección Michael Emmerich, CARPENTER, JOHN T., y MCCORMICK M., *Genji a picture album...* op. cit., p. 38.

[fig. 11] Estampa del capítulo 28 “El tifón”, de la serie *Ilustraciones en Xilografía de los 54 capítulos del Genji Monogatari*, Ebina Masao, 1953, PÉREZ ESMIOL, A., y ALMAZÁN, D., *Genji Monogatari: 54 capítulos ilustrados por Ebina Masao...* op. cit., p. 36

6. BIBLIOGRAFÍA:

ALMAZÁN, D., *Estampas del Genji Monogatari*, Satori arte, Gijón, 2022.

BARLÉS E., Y ALMAZÁN, D., *Estampas japonesas, Historia del grabado japonés y de su presencia en España*, Fundación Torralba-Fortún, Zaragoza, 2007.

CARPENTER, JOHN T., y MCCORMICK M., *Genji a picture album*, catálogo, The Metropolitan Museum of Art, New York, 2009.

CARPENTER, JOHN T., y MCCORMICK M., *The Tale Of Genji A Japanese Classic Illuminated*, The Metropolitan Museum of Art, New York, 2019.

PÉREZ ESMIOL, A., y ALMAZÁN, D., *Genji Monogatari: 54 capítulos ilustrados por Ebina Masao*, catálogo, UNED, Huesca, 2024-2025.

ROCA-FERRER X., "Introducción", *Genji Monogatari*, Destino, Barcelona, 2012.

SHIRANE, H., *Envisioning The Tale Of Genji: Media, Gender, And Cultural Production*, Columbia University Press, Nueva York, 2008.

VV.AA. *Diarios de damas de la corte Heian*, (trad. de Xavier Roca-Ferrer), Destino, Barcelona, 2007, *Diario de Murasaki*, pp 62-114.

7. WEBGRAFÍA:

<https://culturanipon.blogspot.com/2013/05/pintura-japonesa-el-genji-monogatari.html>
[consultada en 20/4/2025]

<https://rinuch.wordpress.com/2013/06/04/heian-culture-aware-and-miyabi/>
[consultada en 24/4/2025]

<https://theartofzen.org/the-tale-of-genji-and-its-representation-in-ukiyo-e-art/>
[consultada en 10/5/2025]

[https://espanol.libretexts.org/Humanidades/Arte/Libro%3A Historia del Arte \(Sin límites\)/24%3A Japon despues de 1333 CE/24.04%3A El Periodo Moderno](https://espanol.libretexts.org/Humanidades/Arte/Libro%3A%20Historia%20del%20Arte%20(Sin%20limites)/24%3A%20Japon%20despues%20de%201333%20CE/24.04%3A%20El%20Periodo%20Moderno)
[consultada en 22/5/2025]